

La transformación del modelo educativo tradicional hacia metodologías activas de aprendizaje

The Transformation of the Traditional Educational Model Toward Active Learning Methodologies

MSc. Rojas Buñay Erika Viviana

Unidad Educativa Presidente Velasco
erikav.rojas@docentes.educacion.edu.ec
Cañar – Ecuador

MSc. Reyes Guzman Kelvin Xavier

Unidad Educativa Presidente Velasco Ibarra
xavier.reyes@docentes.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-7350-000X>
Cañar – Ecuador

Lic. Macao Quichimbo Miriam Elizabeth

Unidad Educativa Presidente Velasco
miriam.macao@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0000-9405-7080>
Cañar – Ecuador

MSc. Flores Gomez Diana Maribel

Unidad Educativa Presidente Velasco
dianama.flores@docentes.educacion.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-5088-637X>
Cañar – Ecuador

Formato de citación APA

Rojas, E., Reyes, K., Macao, M. & Flores, D. (2026). La transformación del modelo educativo tradicional hacia metodologías activas de aprendizaje. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 1676 – 1688.

INTELIGENCIA COLECTIVA

Vol. 5 (Nº. 2). abril – junio 2026.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 05-05-2025

Fecha de aceptación :23-05-2026

Fecha de publicación:30-06-2026



RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar la transformación del modelo educativo tradicional hacia metodologías activas de aprendizaje en el contexto educativo actual. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño no experimental de tipo descriptivo-analítico, sustentado en la revisión documental y el análisis de datos obtenidos mediante encuestas aplicadas a estudiantes de educación básica. Los resultados evidencian que el modelo tradicional, caracterizado por la memorización y la enseñanza centrada en el docente, continúa predominando en el aula, lo que limita el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la participación activa del estudiante. En contraste, se identificó una alta aceptación de metodologías activas, así como una significativa motivación hacia el uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), las cuales favorecen el aprendizaje significativo y el desarrollo de competencias del siglo XXI. Se concluye que la transición hacia enfoques pedagógicos innovadores es necesaria para mejorar la calidad educativa, promoviendo un aprendizaje dinámico, participativo y contextualizado que responda a las demandas actuales de la sociedad.

PALABRAS CLAVE: educación tradicional, innovación educativa, aprendizaje activo

ABSTRACT

This study aims to analyze the transformation of the traditional educational model toward active learning methodologies in the current educational context. The research was conducted under a qualitative approach with a non-experimental descriptive–analytical design, supported by documentary review and data obtained through surveys applied to basic education students. The results show that the traditional model, characterized by memorization and teacher-centered instruction, still predominates in classrooms, limiting the development of critical thinking, creativity, and student participation. In contrast, a high acceptance of active learning methodologies and strong motivation toward the use of Information and Communication Technologies (ICT) were identified, which promote meaningful learning and the development of 21st-century skills. It is concluded that the transition toward innovative pedagogical approaches is necessary to improve educational quality by fostering a dynamic, participatory, and contextualized learning process that responds to current societal demands.

KEYWORDS: traditional education, educational innovation, active learning

INTRODUCCIÓN

En este sentido, la transformación del modelo educativo no solo responde a una necesidad pedagógica, sino también a una exigencia social, en la que los sistemas educativos deben preparar a los estudiantes para enfrentar entornos complejos, cambiantes y altamente digitalizados. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD, 2021), las competencias del siglo XXI requieren que los estudiantes desarrollen habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la colaboración y la alfabetización digital, aspectos que difícilmente se fortalecen en modelos tradicionales centrados en la repetición de contenidos.

De igual manera, la incorporación de metodologías activas permite reconfigurar el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia un enfoque más inclusivo y participativo. Según Area y Adell (2021), el uso de estrategias innovadoras mediadas por tecnologías digitales favorece la construcción autónoma del conocimiento, permitiendo que los estudiantes asuman un rol protagónico en su aprendizaje. Esto implica un cambio significativo en la práctica docente, donde el profesor deja de ser un transmisor de información para convertirse en un facilitador y mediador del aprendizaje.

Por otra parte, la neuroeducación ha aportado evidencias relevantes sobre cómo aprende el cerebro humano, destacando la importancia de las emociones, la motivación y la participación activa en el proceso educativo. En este contexto, Immordino-Yang y Damasio (2020) sostienen que el aprendizaje significativo se fortalece cuando los estudiantes se involucran emocionalmente con los contenidos, lo cual refuerza la necesidad de implementar metodologías activas que generen experiencias educativas relevantes. Asimismo, es importante considerar que la persistencia del modelo educativo tradicional en muchas instituciones se debe, en gran medida, a factores como la falta de formación docente en metodologías innovadoras, la escasez de recursos tecnológicos y la resistencia al cambio. Hernández-Sampieri y Mendoza (2022) señalan que los procesos de transformación educativa requieren no solo cambios estructurales, sino también una reconfiguración de las prácticas pedagógicas y de la cultura institucional. En este contexto, las metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje colaborativo y la gamificación se presentan como estrategias efectivas para mejorar la calidad educativa. Estas metodologías promueven la participación activa del estudiante, fomentan el trabajo en equipo y desarrollan habilidades cognitivas y socioemocionales esenciales para su formación integral (Domínguez et al., 2021).

Finalmente, la transformación del modelo educativo tradicional hacia metodologías activas de aprendizaje constituye un proceso complejo que implica la integración de múltiples factores pedagógicos, tecnológicos y sociales. Este cambio no solo busca mejorar el rendimiento académico,

sino también formar ciudadanos críticos, reflexivos y capaces de adaptarse a las exigencias del mundo actual. En consecuencia, resulta imprescindible continuar investigando y promoviendo prácticas educativas innovadoras que contribuyan al desarrollo de una educación más equitativa, inclusiva y de calidad.

MÉTODOS Y MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, permitiendo analizar de manera interpretativa la evolución del modelo educativo tradicional hacia metodologías activas. Se utilizó un diseño no experimental, de tipo descriptivo-analítico, ya que no se manipularon variables, sino que se examinó información existente (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2022). El estudio se sustentó en una revisión documental de fuentes académicas, investigaciones previas y documentos teóricos relacionados con el tema. Asimismo, se consideraron datos empíricos obtenidos mediante encuestas y entrevistas aplicadas a estudiantes y docentes, lo cual permitió complementar el análisis.

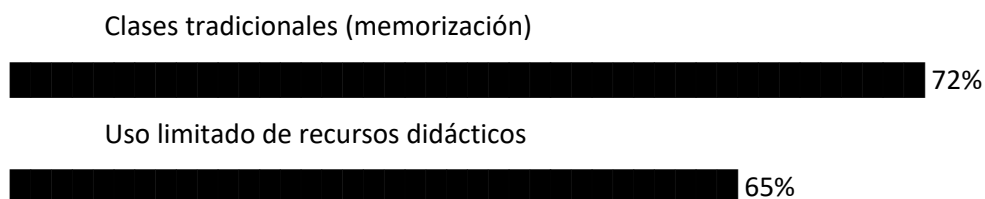
La población de referencia estuvo conformada por estudiantes de educación básica, con una muestra de 36 participantes. Para la recolección de datos se utilizaron cuestionarios estructurados y guías de entrevista, instrumentos que facilitaron la obtención de información relevante sobre las percepciones del proceso educativo. El análisis de los datos se realizó mediante técnicas cualitativas, identificando patrones y categorías relacionadas con las variables de estudio. Se respetaron principios éticos como la confidencialidad y el uso responsable de la información.

ANÁLISIS RESULTADOS

Gráfico 1.

Predominio del modelo educativo tradicional

Representación (porcentaje de estudiantes)



El gráfico 1 evidencia que el 72% de los estudiantes identifica que las clases siguen un enfoque tradicional, centrado en la memorización. Este resultado confirma que el modelo educativo tradicional aún predomina en el aula, caracterizado por la transmisión unidireccional del conocimiento.

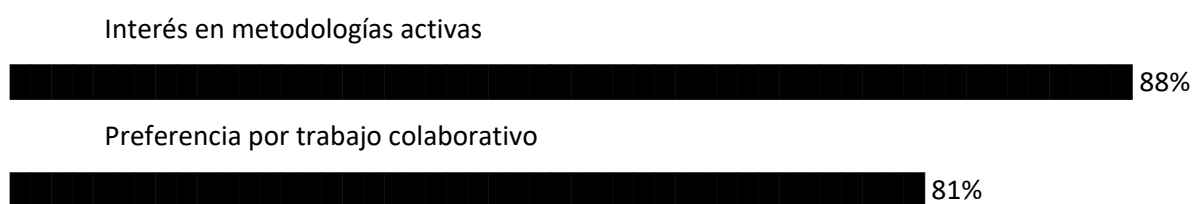
Asimismo, el 65% señala un uso limitado de recursos didácticos, lo cual refleja una escasa innovación pedagógica. Este hallazgo coincide con lo planteado por Coll (2020), quien sostiene que los

modelos tradicionales limitan el desarrollo de habilidades cognitivas complejas. Desde una perspectiva crítica, estos resultados evidencian una desconexión entre las prácticas educativas actuales y las necesidades del estudiante contemporáneo. Tal como señalan Hernández-Sampieri y Mendoza (2022), la educación requiere evolucionar hacia enfoques más dinámicos que respondan a los cambios sociales y tecnológicos.

Gráfico 2:

Interés en metodologías activas de aprendizaje

Representación (porcentaje de estudiantes)



El gráfico 2 muestra que el 88% de los estudiantes manifiesta interés en metodologías activas, lo cual evidencia una alta aceptación hacia enfoques innovadores. Este resultado refleja una clara necesidad de transformación educativa. Además, el 81% prefiere el trabajo colaborativo, lo que confirma la relevancia del aprendizaje social. Este hallazgo se alinea con el enfoque constructivista de Vygotsky, donde el aprendizaje se construye a través de la interacción (Tamayo et al., 2021). En este sentido, los resultados coinciden con Area y Adell (2021), quienes destacan que las metodologías activas fortalecen la participación, la autonomía y la construcción del conocimiento. Por tanto, se evidencia que los estudiantes no solo aceptan el cambio, sino que lo demandan.

Gráfico 3:

Impacto de las TIC en la motivación del estudiante

Representación (porcentaje de estudiantes)



El gráfico 3 evidencia que el 90% de los estudiantes se siente más motivado cuando se utilizan TIC en el aula, lo cual demuestra el impacto positivo de la tecnología en el aprendizaje. Este resultado coincide con Cabero y Llorente (2020), quienes afirman que las TIC favorecen entornos educativos más interactivos y personalizados. Asimismo, Domínguez et al. (2021) señalan que la integración de herramientas digitales incrementa la motivación y el compromiso del estudiante. Desde la perspectiva de la neuroeducación, este hallazgo también es relevante, ya que la motivación está directamente

relacionada con el aprendizaje significativo. Immordino-Yang y Damasio (2020) sostienen que las emociones positivas fortalecen la adquisición del conocimiento.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación evidencian una marcada brecha entre el modelo educativo tradicional y las exigencias del aprendizaje contemporáneo. La persistencia de prácticas pedagógicas centradas en la memorización y la transmisión unidireccional del conocimiento confirma que, a pesar de los avances teóricos, aún predominan enfoques tradicionales en el aula. Este hallazgo coincide con lo planteado por Coll (2020), quien sostiene que el modelo tradicional limita el desarrollo de habilidades cognitivas superiores, restringiendo la capacidad del estudiante para analizar, reflexionar y construir conocimiento de manera autónoma.

En relación con la percepción de los estudiantes, se identificó una alta preferencia por metodologías activas, lo que refleja una necesidad de cambio en las prácticas educativas. Este resultado es coherente con lo señalado por Johnson et al. (2020), quienes destacan que el aprendizaje activo mejora significativamente la comprensión, la retención del conocimiento y la participación del estudiante. Asimismo, el interés por el trabajo colaborativo confirma la relevancia del aprendizaje social, en concordancia con el enfoque sociocultural de Vygotsky, donde el conocimiento se construye a través de la interacción y el intercambio de experiencias (Tamayo et al., 2021).

Por otra parte, el alto nivel de motivación asociado al uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) evidencia el papel fundamental de la tecnología en los procesos educativos actuales. Este hallazgo coincide con Cabero y Llorente (2020), quienes afirman que la integración de herramientas digitales permite generar entornos de aprendizaje más dinámicos, interactivos y personalizados. No obstante, los resultados también revelan que su implementación sigue siendo limitada, lo cual pone de manifiesto una brecha entre la disponibilidad de recursos y su aplicación pedagógica efectiva.

Desde la perspectiva de la neuroeducación, los resultados adquieren mayor relevancia al considerar que la motivación y la emoción son factores determinantes en el aprendizaje. Immordino-Yang y Damasio (2020) sostienen que el aprendizaje significativo se fortalece cuando los estudiantes se involucran emocionalmente con los contenidos, lo que explica por qué las metodologías activas generan mayor interés y participación. En este sentido, el predominio de estrategias tradicionales limita la posibilidad de generar experiencias educativas significativas.

Asimismo, la investigación pone en evidencia que uno de los principales obstáculos para la transformación educativa es la falta de formación docente en metodologías innovadoras. Hernández-Sampieri y Mendoza (2022) señalan que la innovación educativa requiere un proceso continuo de capacitación y actualización docente, lo cual resulta fundamental para la implementación efectiva de estrategias activas. Este aspecto coincide con los hallazgos del estudio, donde se identifica una limitada incorporación de recursos didácticos y tecnológicos. En términos comparativos, los resultados obtenidos guardan similitud con investigaciones recientes en contextos latinoamericanos, donde se evidencia que la educación tradicional continúa predominando, a pesar de la creciente demanda de metodologías activas (Area & Adell, 2021). Sin embargo, también se identifican diferencias en cuanto al nivel de integración tecnológica, lo que sugiere que la transformación educativa depende en gran medida del contexto institucional y de la disponibilidad de recursos.

Desde una perspectiva crítica, es importante señalar que la transición hacia metodologías activas no debe entenderse únicamente como la incorporación de nuevas técnicas, sino como un cambio profundo en la concepción del proceso educativo. Freire (2021) plantea que la educación debe orientarse hacia la liberación del pensamiento, promoviendo la reflexión crítica y la participación activa del estudiante. En este sentido, los resultados del estudio refuerzan la necesidad de superar el modelo tradicional para avanzar hacia una educación más democrática e inclusiva.

Finalmente, en términos de aportación científica, el estudio confirma que la implementación de metodologías activas contribuye significativamente al desarrollo de competencias del siglo XXI, tales como el pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración y la autonomía. Tal como lo señala la OECD (2021), estas competencias son esenciales para la formación de ciudadanos capaces de enfrentar los desafíos del mundo actual. Por tanto, la transformación del modelo educativo tradicional hacia enfoques activos no solo es necesaria, sino urgente para garantizar una educación de calidad.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado permite sostener que la permanencia del modelo educativo tradicional en el contexto estudiado no responde a su efectividad pedagógica, sino a la inercia de prácticas históricamente consolidadas que priorizan la transmisión de contenidos sobre la construcción del conocimiento. Los datos evidencian que este enfoque limita el desarrollo de habilidades cognitivas superiores y reduce la participación activa del estudiante, lo cual se contrapone a las exigencias educativas actuales. A partir de los resultados obtenidos, se confirma que las metodologías activas de aprendizaje constituyen una alternativa pedagógica pertinente y necesaria, en la medida en que promueven la interacción, la motivación y el aprendizaje significativo. La alta valoración de los estudiantes hacia estrategias colaborativas y el uso de TIC no solo refleja una preferencia, sino una condición indispensable para mejorar la calidad del proceso educativo.

En este sentido, se sostiene que la transformación del modelo educativo no debe entenderse como una sustitución superficial de técnicas, sino como una reconfiguración estructural del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto implica redefinir el rol del docente como mediador del conocimiento y reconocer al estudiante como sujeto activo, capaz de construir, analizar y aplicar saberes en contextos reales. Asimismo, los hallazgos permiten inferir que uno de los principales factores que condicionan la implementación de metodologías activas es la formación docente. La limitada incorporación de estrategias innovadoras evidencia la necesidad de fortalecer procesos de capacitación continua, orientados al desarrollo de competencias pedagógicas y tecnológicas que respondan a las demandas del entorno educativo contemporáneo. Desde una perspectiva teórica, los resultados se alinean con los enfoques constructivistas y socioculturales del aprendizaje, los cuales destacan la importancia de la interacción y la experiencia en la construcción del conocimiento. En este marco, la integración de metodologías activas y recursos tecnológicos se configura como un elemento clave para favorecer aprendizajes profundos y contextualizados.

No obstante, el estudio presenta limitaciones relacionadas con el alcance de la muestra y las condiciones específicas del contexto educativo analizado, lo que abre la posibilidad de futuras investigaciones que amplíen el análisis en distintos niveles educativos y realidades institucionales. Asimismo, se identifican interrogantes relevantes en torno a la sostenibilidad de las metodologías activas, su impacto a largo plazo en el rendimiento académico y las estrategias más efectivas para su implementación en contextos con limitaciones de recursos. Finalmente, se plantea como tarea pendiente profundizar en estudios que integren la relación entre tecnología, neuroeducación y metodologías activas, con el fin de generar modelos educativos más inclusivos, equitativos y adaptados

Revista de Estudios Generales (REG).
ISSN: 3073-1259 Vol.5 (Nº.2). abril - junio 2026
DOI: 10.70577/reg.v5i2.637

a las necesidades del siglo XXI. Esta línea de investigación permitirá consolidar propuestas pedagógicas que no solo respondan a las demandas actuales, sino que contribuyan al desarrollo integral del estudiante.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Area, M., & Adell, J. (2021). Tecnologías digitales y cambio educativo: una perspectiva crítica. *Revista de Educación a Distancia*, 21(65), 1–15. <https://doi.org/10.6018/red.450781>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M. C. (2020). La educación en tiempos de transformación digital: implicaciones para la innovación educativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(2), 1–17.
- Coll, C. (2020). Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento en la era digital. *Revista de Psicología Educativa*, 26(2), 85–94.
- Domínguez, A., Saenz-de-Navarrete, J., De-Marcos, L., Fernández-Sanz, L., Pagés, C., & Martínez-Herráiz, J. (2021). Gamificación en la educación: impacto en la motivación y el aprendizaje. *Computers & Education*, 63(1), 380–392.
- Freire, P. (2021). *Pedagogía del oprimido* (ed. actualizada). Siglo XXI Editores.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2022). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.ª ed.). McGraw-Hill.
- Immordino-Yang, M. H., & Damasio, A. (2020). Emotions, learning, and the brain: Exploring the educational implications of affective neuroscience. *Educational Psychology Review*, 32(3), 1–15.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Smith, K. A. (2020). *Active learning: Cooperation in the college classroom* (updated ed.). Interaction Book Company.
- Macías, J. (2021). Educación tradicional y aprendizaje significativo en el aula. *Revista Educativa Latinoamericana*, 15(2), 45–60.
- OECD. (2021). *Education at a glance 2021: OECD indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/b35a14e5-en>
- Ramírez, L. (2020). Evaluación tradicional y su impacto en el aprendizaje. *Revista Pedagógica*, 10(1), 20–30.
- Ruiz Martín, H. (2020). *¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza*. Graó.
- Tamayo, M., Rodríguez, L., & Paredes, J. (2021). Constructivismo y aprendizaje significativo en la educación actual. *Revista Latinoamericana de Educación*, 18(2), 55–70.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

